

***Regiones Indígenas
Tradicionales.
Un enfoque
geopolítico para la
seguridad nacional.***

**de Cristina Henríquez
y Melba Pría**

En *Regiones indígenas tradicionales. Un enfoque geopolítico para la seguridad nacional*, Cristina Henríquez y Melba Pría sostienen la pertinencia de incorporar la diversidad étnica y cultural como un aspecto relevante para la formulación y aplicación de políticas públicas, particularmente la de seguridad nacional.

Este trabajo, publicado por el Instituto Nacional Indigenista, consta de tres capítulos y un apartado de conclusiones. En el primer capítulo se hace una rápida revisión de algunos conceptos útiles para el análisis de la diversidad étnica, cultural y lingüística y se describe, de manera general, las expresiones de esta diversidad y su distribución en el territorio nacional.

En este mismo capítulo se plantea también que la diversidad étnica y cultural no es natural ni necesariamente conflictiva y que los problemas asociados a ella, son más el reflejo de la desigualdad y de la sujeción al poder hegemónico que un efecto de su propia

naturaleza y se destaca la importancia que para nuestro trabajo tienen las regiones de asentamiento tradicional, que aún cuando no comprenden las diferentes localidades donde los indígenas migrantes se asientan, son áreas del territorio nacional donde se concentra la mayor parte de la población indígena.

En el segundo capítulo las autoras intentan incorporarse a la discusión que sostienen los especialistas en seguridad nacional, entorno al tipo de asuntos que deben ser considerados como *riesgo*. Una discusión que puede plantearse en términos de lo amplio frente a lo estrecho.

En esta discusión Henríquez y Pría se suman a quienes sostienen la necesidad de adoptar un modelo de análisis amplio, que incluya como *amenazas*, además de los hechos o situaciones de carácter militar, político e ideológico que puedan poner en riesgo la soberanía y la integridad nacional, a los factores de índole social, ambiental, sanitario, religioso y demográfico, que impliquen riesgo para la *estabilidad social* y para la *sobrevivencia* de la población.

En este capítulo las autoras sostienen que la seguridad nacional es un asunto complejo, que abarca distintos campos y diferentes niveles de análisis, todos ellos relacionados con la consecución de objetivos nacionales como son:

la preservación de la soberanía, la integridad del territorio, la paz social, el Estado de derecho, la estabilidad, la gobernabilidad y la preservación de los recursos y capacidades de la nación.

A través de un ejercicio cartográfico y de una serie de comentarios, en el tercer capítulo, se identifica la intensidad con la que algunos de los asuntos de la agenda de seguridad nacional se expresan en el territorio mexicano, destacando las zonas donde tradicionalmente se asienta la población indígena.

Para localizar estas zonas las autoras utilizaron la regionalización elaborada por el Instituto Nacional Indigenista, INI, a principios de la década de los noventa, que se conoce como *Regiones Indígenas Tradicionales* y, para dimensionar la intensidad de los fenómenos retomaron indicadores relacionados con las amenazas tradicionales a la seguridad nacional y con los asuntos de la nueva agenda: pobreza, demografía, producción de energía, desnutrición, educación y equilibrio ecológico

Para complementar el trabajo se elaboraron mapas con indicadores de cuatro temas que no forman parte de la agenda de seguridad nacional, en su versión tradicional ni ampliada, pero que destacan por la importancia que les da la población indígena y por el

impacto que sobre la estabilidad social tienen los conflictos que de ellos se derivan como son: seguridad en la tenencia de la tierra, diversidad religiosa, presencia del ejército mexicano y el avance, que en el proceso de adecuación legislativa en materia indígena habían alcanzado las entidades federativas, hasta diciembre de 2000.

Con base en los mapas, las autoras afirman que la diversidad étnica y cultural es exigencia y reto para la formulación y puesta en práctica de políticas públicas eficaces y que es necesario mejorar urgentemente la respuesta gubernamental a las demandas de atención y de servicios en las zonas donde tradicionalmente se asienta la población indígena, pues éstas son las áreas más vulnerables de nuestro país a los riesgos sociales, económicos, ambientales y de alimentación y estos riesgos pueden poner en peligro la seguridad nacional.

Mónica Oliva R.

Henríquez, Cristina y Melba Pría, *Regiones indígenas tradicionales. Un enfoque geopolítico para la seguridad nacional*, Instituto Nacional Indigenista (INI), México, 2000, 99 pp.